

LA RAZÓN

Se publica los domingos
Número suelto 15 cts.

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Año II. Número 34.

Redacción: Pablo Iglesias, 23.

Antequera 13 de septiembre de 1931.

DOS GRANDES DISCURSOS

Quien leyó y releyó las sesiones de nuestras antiguas Constituyentes; quien se sumergió en la lectura de las más grandes figuras parlamentarias de nuestro pasado siglo, sin distinción de bandos, que las artes bellas no tienen desplazamientos de izquierdas ni derechas, porque el arte es una mera interpretación temperamental de la vida o si se quiere la modelación de la realidad por nuestro espíritu, comprende, con cuánta razón decía el señor Ortega y Gasset en su soberbio discurso sobre la totalidad del proyecto de Constitución, que «aquellos hombres—los del siglo XIX—sentían fruición por los debates de la Cámara, por su pompa y ritual; la vida era entonces menos urgente y áspera, y no se avergonzaban de confundir el deber nervioso y ágil de la política con la delicia de presenciar horas como de las bocas de los oradores salían las volutas rotundamente sonoras de los párrafos grandilocuentes, dicho sea entre paréntesis, que eran mucho más fáciles de hacer, que los vuestros de ahora, cortos, más cortos; pero a los cuales se exige que lleve cada uno dentro, encerrada como una jaula, alguna idea que brinque prisionera. Hoy sentimos la necesidad de que el Parlamento sea magro y sobrio y que su intervención en la vida del Estado se reduzca o al trabajo en las comisiones o a golpes secos, fulgurantes, inexorables de su decisión y crítica soberanas. Esto es lo importante».

He copiado este párrafo del discurso del maestro porque refleja la gran característica del Parlamento moderno. La hondura de los problemas que suscita hoy la estructura económica y por ende social de nuestros días, exige y exige imperiosa y rudamente acometerlos creando, como también dice nuestro gran compañero, más bien maestro, para hacer posibles nuevas formas jurídicas y esto es incompatible con las frondosidades bellas, pero vacuas que engalanaron, estérilmente, justo es decirlo, en la mayoría de los casos nuestros anteriores parlamentos. Y es que en esa época, aparte de las necesidades legislativas y de estructuración política y social, más política que social, la que culminó como especial característica, fué la lucha, el forcejeo del espíritu liberal contra el espíritu ultramontano, bien llamado ultramontano, porque el ideal que representaba, no era ni es genuinamente español, sino *ultra mons*, de más allá de los Pirineos, francés, Borbónico, heredero del que en su soberbia confundía el Estado con su propia personalidad, pues lo español está representado por nuestros juristas y teólogos del siglo XVII. Hoy estamos solicitados por necesidades constructivas. Hoy la realidad nos impone la creación de un nuevo Estado, liberal en cuanto a lo político, y poder en cuanto a lo económico, intervencionista, pues como también dijo nuestro admirado Fernando de los Ríos, donde la economía es libre, el hombre es esclavo: el *laissez passer, laissez faire*, síntesis del liberalismo económico, es precisamente el credo del capitalismo, de ese capitalismo que proclama a voz en cuello la libertad de trabajo, para así dominar mejor a los trabajadores y someterlos por el hambre.

Pues bien, esa necesidad sentida de creación, en la sociedad actual, preñada de una sociedad nueva (decía Marx), impone una dinámica tal que el legislador menos ansioso de formas, anhela meterse en lo íntimo de las cosas y sacarles el jugo de su médula y devolverlo a la vida en forma de soluciones plásticas, cuidadosamente, con escogitación de términos; pero sin estar sometidos a la preocupación de construir períodos enfáticos, ampulosos de barrocas ornamentaciones, y en cambio, cuidando que el golpe dirigido al problema que se enfoca dé en el blanco y de no dar, porque el error es humano, estar lo más próximo a él, que ya también habrá otros que lo corrijan.

Ambos discursos, han llenado, cada cual desde su especial aspecto—casi en algunos momentos se confundían—, la finalidad del discurso parlamentario moderno. Precisión de conceptos, sugerencias infinitas para los oyentes y lectores y sobre todo dos lecciones de derecho político y de educación política para todos. Dos lecciones que aunque en la plenitud de sus aspectos no se acepten como expresión de nuestro ideal, dejan en el espíritu una profundísima huella que invita a la meditación, a la discusión consigo mismo y llega a ofrecernos una nueva faceta del prisma que sirvió de instrumento para nuestra visión.

Yo no me resisto a copiar algunos trozos de ambos discursos eminentes, y hasta voy a tener el atrevimiento de glosarlos:

«La gran virtud de toda política, consiste en saber conjugar la posibilidad con la necesidad. La necesidad, es aquello que señala el pueblo... Dice nuestro admirado compañero de los Ríos. ¡A qué honda meditación se prestan esas palabras! *La necesidad es aquello que señala el pueblo*... Fijáos bien... En esas palabras alienta un gran concepto... en ese cuerpo, está envuelta una admirable síntesis; el espíritu de la democracia. El pueblo dicen, es incompetente para decidir con su voto, porque es ignorante, y Fernando de los Ríos, con el magnífico gesto del tribuno, rebota esa pedrada que se dirige al corazón del proletariado y dice... El pueblo no tiene obligación de saber para pedir. Basta con que sienta una necesidad. Basta con que tenga hambre de justicia, para que se le escuche, no sólo como demandador, por los poderes públicos y por derecho de petición, sino como elector, pues el que tiene necesidades debe tener derecho para nombrar personas que constantemente y con la debida energía pidan a los gobiernos, y reclamen todo cuanto entiendan justo, ya se traduzca en necesidad material como si tiene relación con las apetencias espirituales. Como socialista que es, tan excelso orador, sabe muy bien que el proletariado en su lucha por la conquista de lo que es su vida y su derecho, no solo es un miembro de un sindicato; un profesional, sino un ciudadano, y sobre todo un hombre con dignidad y fines propios y la mayor salvaguardia de esa dignidad está en la participación del poder político, y si puede, conquistarlo, para el logro de sus finales aspiraciones. La ciencia—continúa—viene después a decir cómo es posible satisfacer ese hambre que es imperativa.

¡Y qué decir de la proclamación que hace del valor supremo del hombre!

¡qué admirable respuesta a los que calumniosamente aseguran que el Socialismo significa la anulación del hombre; la absorción del hombre por el sindicato o por el Estado, cuando precisamente el Socialismo lo que aspira es a una sociedad de hombres libres, dueños del producto de su trabajo!

¡Y qué bien fijó el compañero, De los Ríos, y temo llamarle así, al que tiene tantos motivos para ser, como lo es, el maestro de nosotros los aprendices, la posición del partido socialista con respecto a los poderes públicos y de la constitución! Acatamos—dice—virilmente y desbordante de sinceridad, al Poder cuando surge de las entrañas de la democracia. Entonces es nuestro Poder... Claro, como que entonces—digo yo—el Poder es nuestra prolongación, es la exteriorización de nuestro espíritu, es hijo de nuestro espíritu y de nuestra misma carne porque a veces el llevar al Poder nuestra imagen, nuestra representación, cuesta sacrificios, dolores, y hasta el peligro de nuestra misma vida... «Acatamos la constitución, pero ese acatamiento es condicional»; es decir, que impone la condición de que el nuevo orden de autoridad que va a ser creado, acate y se mueva dentro de la órbita constitucional que aquí vamos a crear... ¡Como que nuestra ayuda a los partidos republicanos, no ha sido a título lucrativo, sino con la carga de que la República sea una República democrática, y para garantía de ello, hemos autorizado a nuestros correligionarios para que participen del Gobierno, a fin de que como procuradores del partido socialista recuerden si alguna vez dá lugar a ello, el cumplimiento del compromiso que contrajeron de hacer una República, no confundible con una monarquía autocrática, que recuerde a las muchas que con su conducta deshonoran el nombre que llevan puesto. No es una claudicación de nuestros principios, no es una dejación de nuestras ideas lo que llevó al partido a aceptar carteras para algunos de sus afiliados; sino una prenda segura de que el ideal democrático, no sería omitido ni traicionado, y que las mínimas aspiraciones de nuestro programa económico serían realizadas. ¡Pues qué pensaban nuestros enemigos los apolíticos! ¿que hiciéramos lo que ellos?

Y todo esto, convenciendo, llevando al espíritu de los ciudadanos nuestras doctrinas e infiltrando en el espíritu de todos la fe, la máxima confianza en España, y de que el partido socialista lleva la manera y abre las entrañas de la tierra española, para arrojar en ella a voleo simientes de justicia... Iniciemos (son las palabras finales, alentadoras del ilustre filósofo Ortega y Gasset, que se enlazan perfectamente con las anteriores de nuestro por todos conceptos ilustre correligionario; como pan de la misma hornada), señores, ésta sería organización de España, en pueblo de trabajadores. Hagamos la gran reforma de España que vamos a intentar, con el tiempo justo, sin acelerarnos; pero sin retardarnos; siguiendo, pues, la norma que Goethe nos recomendaba para nuestra vida: «avanzar sin prisa y sin pausa como la estrella».

¿Qué más puede añadirse a lo dicho por ambos maestros?

HERÁCLITO EL JOVEN.

Preguntas sueltas

¿Desde cuándo no pagan al Ayuntamiento los que tienen censos sobre fincas que fueron de Propios, y que siguen siéndolo a pesar de ocuparlas con títulos dudosos, y que muchos de ellos las tienen subarrendadas a modestos colonos a precios exorbitantes?

¿Sabe alguien de un expediente posesorio de 125 fanegas de tierra que se hizo en 1912 adjudicándose a la Hacienda para librarse de débitos acumulados y cuyas tierras están en la Torre del Hacho?

Y de las 31 fanegas con abrevadero que se dedicaron a una Fábrica de luz eléctrica ¿hay quien sepa algo de esto?

¿Cómo van los expedientes de la sierra de Humilladero, que han intentado hacerse para declararla del Estado, siendo como es de los vecinos de dicho pueblo?

¿Y del exceso de medida de la Camorra de Mollina, qué ocurre?

¿Sabe alguien quién se ha bebido las aguas del abrevadero Ballesteros de Bobadilla, que las necesita el pueblo?

¿Y de unos terrenillos hacia el puente de Lucena, que los tuvo antiguamente un tal Machaca y se llama Machuca?

¿Y del cerro de san Cristóbal, qué?... Nada.

¿Y del de la Cruz?... Lo mismo.

¿Qué hay de la realenga de 84 varas de ancho que pasaba por la puerta del Maulí?

¿Y de los terrenos de la Fuente de la Mora, qué?... Don Francisco Romero dirá.

¿Cómo anda de escrituras D. Joaquín González del Pino, que tenemos entendido le faltan muchas para formalizar lo que tiene ocupado en Gandía?

Del convento de la Magdalena, su jardín y sus terrenos, qué?... G.

¿Conoce alguien la cabida del cortijo la Dehesilla? Pues nos dicen tiene unas cien fanegas de más que son de Propios y no figuran en la escritura.

¿Qué cabida tiene el cortijo las Perdices? Pues la realenga que lo cruzaba y que viene de Lagunillas, se ha perdido y no se encuentra.

Seguiremos preguntando, y por anticipado decimos que se están haciendo las gestiones necesarias para que desaparezcan estas anomalías.

INSISTIENDO

El paro en el ramo de construcción

Estamos verdaderamente soportando una de las crisis más agudas por que hemos atravesado, y ante la perspectiva que se nos presenta a los obreros de la construcción, he creído un deber dar el grito de alarma para que cada uno en su puesto y como buenos ciudadanos cumplamos con nuestra conciencia.

Las pocas obras que se han emprendido este verano y las que actualmente se realizan son tan escasas y las terminadas de tan poca importancia, que sólo han ocupado un reducidísimo contingente de obreros. Cada día aumenta el número de los sin trabajo y cada día vienen a engrosar las filas de este ejército numerosos trabajadores, que no comen por no tener donde ganar un salario.

Y cuando esto ha ocurrido en el verano, que es cuando en Antequera se edifica y aumentan en algo los trabajos de reparaciones, ¡qué miseria y qué estrecheces nos aguardan en el otoño e invierno!

Hay que remediar la crisis: basta ya de proyectos ilusorios que a nada conducen. Es preciso, señores concejales, que ya no oigamos hablar de proyectos, sino de realidades. Vosotros, señores del Concejo Municipal, saben muy bien lo que determinan los artículos 600 y 601 de las Ordenanzas Municipales. Pues bien; haced cumplir los mismos y desaparecerán — ganando con ello el buen nombre de Antequera — esas fachadas horribles que son como una bofetada a la estética y al buen gusto.

Nos consta que las autoridades tienen fe y entusiasmo en las nuevas órdenes dadas sobre lo anteriormente dicho, pero yo sé que tendrán que apelar a recursos extraordinarios para imponerse, pues no ha sido esta la primera vez que se ha intentado y siempre ha dado el mismo resultado negativo. Es mucha la soberbia de estos caciques. Pero es necesario actuar con energía; es preciso atajar inmediatamente los gritos de angustia de los obreros, y para conseguirlo, todos los procedimientos, todas las medidas que empleen las autoridades contra esos patronos sin conciencia nos parecerán razonables, porque mientras en nuestra organización cada día existen más compañeros parados y sin esperanza de colocación, hay patronos antequeranos que olvidándose de las miserias y necesidades que tienen sus paisanos, traen para sus obras albañiles forasteros, lo que no sólo aumenta el paro, sino también el odio y el coraje de la clase trabajadora.

Es sencillamente reaccionaria vuestra conducta, patronos antequeranos. Mientras intentamos detener a los obreros que se desvían por senderos algo confusos, vosotros os colocáis en una intransigencia inculcable.

Llegará el invierno y con ello se acrecentará el paro, y ya que estos patronos sólo se cuidan de guardar su dinero (dinero que han conseguido y extraído del sudor, fatigas y privaciones del obrero), sois vosotros, señores concejales, los que tenéis que solucionar el paro, y para conseguirlo sólo basta que ese acerado que aún permanece sin solar sea pavimentado — pues si ahora parecen las aceras caminos vecinales, con la llegada de las lluvias se convertirán en realengas, lo que traerá censuras generales —, arrancándole al Gobierno, no promesas que nunca llegan, sino realidades en forma de subvenciones que bien empleadas puedan ahogar los gritos angustiosos del hambre.

J. G. R.

AVISO AL PÚBLICO

Acabamos de recibir importantes partidas de artículos de invierno, a precios increíbles

Cobertores blancos de matrimonio, a 15 pesetas, y a 20 pesetas los extraordinarios; Chales de punto grandes, desde 8 pesetas; Paraguas para señora y caballero, desde 3.50; Camisetas de señora, desde 1.35; Pellizas y chaquetones desde 12 pesetas.

Juegos de camilla bordados, con tapete, 8 pesetas; Mantas para campo, desde 3 pesetas; Camas de matrimonio, desde 10 duros.

ACUDA EN SEGUIDA
CASA LEÓN Trinidad de Rojas, n.º II (antes Lucena)

En el Ayuntamiento

Sesión del día 9 de septiembre.

Con mediana entrada dió principio a las 21,30 y hacen desfile los ediles republicanos señores Aguilar, Alcaide, Cortés, Márquez, Pozo, Ríos, Sanz, Tapia, Prieto y Viar; por los socialistas Alvarez, Carrasco, Carrillo, Luque, Pérez, Rubio, Ramos, Villalba y Velasco; por las derechas Muñoz, Moreno, Tapia y Vidaurreta; y por la independencia, el solitario Vázquez.

Preside don Manuel, asesora don Federico y auxilia Ruiz Ortega.

El Secre dá lectura al acta anterior, que es más larga que el Niño Barón, y como se aprueba, pasamos a

Ruegos y preguntas

El señor Aguilar propone conste en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte de don Daniel Cuadra.

En estos momentos y a instancias de los camaradas Gallardo que me achucha y Rubio que me telefonea con la vista, paso a la mesa de Prensa en sustitución del Pichón, que se ha pasado a la Confederación. Aguila escribe a mi llegada (¿qué dirá?) y con su peculiar rumbo me cede unas cuartillas.

No repuesto aún de la impresión, suplica Rubio en nombre de los vecinos de calle La Fuente, Cruces y Calvario se les ponga luz, (y yo desde aquí pido que se le cambie el nombre a las dos últimas citadas).

Ríos está muy bien informado, que dueños de fincas van a hacer reparaciones y traen albañiles forasteros; aboga por que sean antequeranos, se toma en consideración, y allá van mis aplausos, don José.

Carrasco, dice «me adhiero», la palabrita de moda.

Alvarez dimite de la Comisión Agraria, porque tiene que ganar el jornal y no va a poder venir del cortijo. (¡Y yo que creí que estaba remunerado por la Sociedad de obreros agricultores!)

Villalba le ruega desista de su actitud y, en caso contrario, quede este asunto sobre la mesa para que lo desempeñe otro que sea práctico.

Alvarez insiste y Rubio dice que se acepte, porque la Comisión Rural es inútil para los fines que fué creada. Más claro, que es un camelo.

A propuesta del señor Aguilar queda sobre la mesa.

Alvarez se extraña no se le haya avisado para la denuncia que hicieron los labradores del partido de Cañada sobre el regador.

Vidaurreta habla sobre un asilo que había en proyecto, y aunque no me enteré bien, le aplaudo su buena intención.

Escrito de Fernando Pérez para que se le exceptúe del pago de arbitrios, por el gasto que le ha ocasionado hacer la caseta en la Plaza de Abastos, muy bonita por cierto. ¡Fernando, si así lo has hecho es para llamar a la gente para que te compre carne!

Andrés Moreno Díaz irá a hacer oposiciones con un socorro que pide.

A Manuel Berrocal, enfermo en el hospital de Málaga, irá a verle su madre, y el señor Muñoz López que defiende este acto humanitario le asigna 25 pesetas. ¡Bien, Manuel, se conoce que tratas con personas demócratas!

A Francisco Vegas, que quiere ir a Alhama, se le dará billete hasta Loja, pero como vale 5.50 no irá a recogerlo. ¡Lo que interesa es la «telanda»!

Lectura de nota de gastos, y como se aprueba, se cambia de tercio y pasamos a la

Orden del día

A Alvarez le toca formar parte de la Junta Local de Reforma Agraria.

(¿En qué quedamos, vamos o no vamos al cortijo?)

Propuesta de secretaría para designar un concejal que forme parte del Concejo local de primera enseñanza.

Prieto — que todavía no quiere ser mi amigo — propone a Pozo.

Alvarez propone a Vázquez.

Rubio se adhiere a Alvarez, y castiga muy de cerca, con que la minoría republicana viene de acuerdo para que sea Pozo, y como ataca bien, a Carrillo se le enderezan los ojos.

Ríos dá un capotazo oportuno.

Rubio pide votación secreta, y mientras Aguila y yo echamos tabaco (que no es de mi petaca); y como «Munio» no quiere, le sale barato al Doctor.

Queda proclamado Pozo por doce votos contra diez y uno en blanco que no es de los candidatos.

Don Manuel suelta una puya, dando a leer una moción, solicitando del Ministerio del Trabajo, la creación del Jurado mixto del Trabajo Rural en Antequera, y una carta del camarada Largo Caballero, en la que recomendó lo hiciera con carácter oficial (en su cara se refleja la satisfacción).

Los conserjes Rodríguez y Castillo, reclaman las 3.078 y 3.334,50 pesetas «del ala» que les corresponden respectivamente y Moreno que no claudica, dice que pase al jurado consultor del Excmo. (Quieras o no quieras hay que soltarlas).

Juan Rodríguez pide se le dé de baja de un carro y Sanz dá una larga para que informe el Negociado de Arbitrios.

La Hidráulica Andaluza S. A. pide pesetas por el alumbrado y se le hace el funeral (hasta que se cobre el reparto).

Alvarez, Tapia, Moreno y Vidaurreta que entienden de sementera y barbechos son designados para que informen a la Diputación Provincial de las necesidades agrícolas en este término y necesiten la protección del Estado.

El ingeniero de Obras Públicas autoriza una fuente en la carretera de Málaga, junto a la Fábrica de Moreno.

Después de un saludo para toda la Corporación sin distinción de matices, réstame decir que a Carrillo, Pérez y Tapia no les dejaron hablar las anginas.

¡Ah! y el que la quiera mejor y más extensa que compre «El Sol» y sabrá también donde están los sermones y la novena esta semana.

Sobre una falsa información

Sr. director de LA RAZÓN.

Estimado camarada: Ruego a usted la inserción en el semanario de su acertada dirección, para conocimiento del autor de «Zambra gitana», de las siguientes aclaraciones que, en respuesta a tan falseada información me considero obligado dar a conocer en defensa de la intachable conducta que es inherente a mi persona.

A juzgar por la parcialidad con que «El Radical» comenta la agresión de que fui objeto días pasados, nadie podrá negar sin faltar a la verdad, que ha sido inspirado dicho comentario por un «cañi», puesto que detrás de cada línea se traslucen las «cachas» utilizadas a tal propósito.

Me interesa hacer constar en mérito a la verdad el decidido propósito que me acompaña, de no menoscabar en lo más mínimo la honorabilidad del plumífero autor de tan desdichada información, en la apreciación que hago de la casta originaria del mismo, toda vez que de entre ellos también han salido grandes hombres, tales como «La Pastora», el Divino «calvo» y otros.

Ignoro si el catagintas tiene contra mi persona motivos de venganza que le hayan inducido a aprovechar aquel momento para descargar sus iras; pero si los tuviera, ello no le exime del pobre concepto moral que es inherente a toda persona vengativa.

Lo que ocurrió sin ultraje a la verdad fué lo que sigue:

Fuí a casa de los Sixtos en solicitud de que persuadieran a su madre de que desistiera de dar escándalos en mi domicilio, porque ello además de no tener justificación perturbaba la paz y sosiego de mi querida madre.

Hallábanse allí cuatro gitanos desconocidos, los que interpretando mal mi actitud correcta y comedida, contestaron con palabras mal sonantes y en tono de violencia, lanzándose rápidamente sobre mí. Ante tan inesperada agresión, hubiérame defendido a no ser por lo fuertemente que me aprisionaron dos de los Sixtos, mientras tanto los cuatro gitanos forasteros ayudados por otros dos de los Sixtos golpeábanme; eran ocho en total los bravucones que me agredían, y por si ellos no eran suficiente, acudieron más de diez gitanos que en actitud beniuirriaguel me acometían.

En resumen, que contrariamente a todo cuanto dice «El Radical», fuí objeto de una agresión en la que actuaron de ofensores toda la gitanería de Antequera y el firmante de ofendido.

Por mucho que se esfuerce el autor del artículo asunto de mi respuesta para influir en el ánimo de mis paisanos, no lo conseguirá, puesto que además de que aquí todos nos podemos hablar de tú, es suficientemente conocida mi persona y conceptual de intachable moralidad.

ANTONIO JIMÉNEZ GARCÍA.

A los colaboradores espontáneos

Nuevamente advertimos a nuestros colaboradores de fuera que, dada la enorme cantidad de originales que recibimos semanalmente y las reducidas proporciones de este periódico, no nos es posible complacer a todos a un tiempo mismo, ni dedicar mayor espacio a los pueblos.

Los trabajos que no aparezcan en el transcurso de cuatro o cinco semanas, es porque los consideramos impublicables.

Recordamos también a dichos colaboradores, que las cuartillas deben venir firmadas, aun cuando se reserve el nombre del autor si así lo desea; y que los originales no se devuelven, aunque no se publiquen.

MUEBLES

Si piensas casarte compra los muebles
CASA LEÓN y te alegrarás toda tu vida
por su buena calidad y buen resultado

Realizamos a precios increíbles

Camas de acero y de madera, Mesas de lavabo, Roperos, Cómodas, Mesas de noche, Cuadros, Espejos, Barras de cortinas, doradas, Perchas y Percheros, Somniers de hierro y de madera, Mesas de sala, Aparadores de comedor, Chineros, Juegos de lavabo, Plateros, Mesas de camilla, Mesas de cocina, Mecedoras, Sillas, Sillones, y toda clase de muebles.

CASA LEÓN

Trinidad de Rojas, 11 (antes Lucena)

Queremos República

España ha sido y es eminentemente republicana y progresiva, y siempre luchó desesperadamente y a costa de todo sacrificio por conquistar, como la ha conquistado, su libertad, sus derechos, sus fueros de ciudadanos libres y conscientes dentro del derecho y la justicia, que es todo lo que creíamos y creemos que encierra la República, y que aunque así no lo veamos a pesar de estar constituidos en ella, no dejamos de creer y creemos que efectivamente ha de ser la República quien pudiera salvarnos y nos salvará precisamente. Por eso queremos República. ¿Cómo se entiende que a los cinco meses de tan joven República tengámosla que mirar con recelo y desconfianza aunque sea infundada de esto que quisimos y aun queremos? Nada de particular tiene.

Pero no precisamente es con la República con quien nos enfadamos, ¡ca, imposible! La República, llámese radical, federal o socialista, ha de tener para nosotros las virtudes de una cosa adorable y porque tiene también una muy alta y sublime misión que cumplir. Si no cumplió, ni cumple ni cumpliera la misión que tiene encomendada por razones, derechos y leyes de humanidad como lo exigen las circunstancias actuales que son inaplazables, nada absolutamente hemos de permitir contra tal señora que se ha mantenido siempre consagrada al imperio de la razón y la justicia y la inviolabilidad de sus destinos y su honra social, reclutando adeptos para crear una nueva familia, una nueva raza y un nuevo suelo donde levantar el nuevo edificio social que ha de redimir a la Humanidad.

Si esto no se cumpliera, nuestra gran señora República quedaría exceptuada de toda culpa. Ella miraría impávida y llorosa un ejército de hombres que juraron cumplir su ley y sus mandatos por ella prometidos y por nosotros aceptados. Y entonces nos diría: Me habéis desobedecido y abandonado a esta que es vuestra madre espiritual, colectiva, social y regeneradora; habéis malbaratado la herencia que al llegar a esta España os entregué; no cumplisteis aquello que yo os ofrecí y vosotros prometisteis llevar a cabo; sois unos malos republicanos.

Y por todo esto que se vislumbra a través de las corrientes políticas que se van desarrollando o que no se han desarrollado nada, nos hace dudar, no de la República como queda dicho, sino de los malos republicanos, los malos hijos de la República. Pero abriguemos esperanzas. Es necesario, si queremos ser demócratas de veras y no de nombre, que los ciudadanos se decidan a sostener sus fueros y sus dere-

chos con su enérgica y libre voz y con su espíritu de libertad — bien entendida desde luego — manifestamente depuesta ante la faz del panorama político administrativo, que en lo más mínimo se oponga a nuestras más justas y leales aspiraciones por tanto tiempo explicadas y hoy ya conquistadas por nuestra disciplina de orden. Pero para esto que los tiempos actuales y la Naturaleza nos ofrece, recordemos la frase de Julio Favre: «Ni una piedra de nuestra fortaleza, ni una pulgada de nuestro territorio cedéremos.»

Si los gobiernos representativos de la República no cumplieran ni hicieran cumplir los dictados de esta, los que abriguen esperanza de retorno hacia una Paviada para restaurar los viejos tiranos, se equivocarían lastimosamente: el espíritu del siglo no lo permite. Perseguidos como estamos los elementos de trabajo, orden y progreso, cerrándonos fábricas y talleres, y con esto disminuyendo el comercio y la industria y cerrando o clausurando también la vida en los campos con el doble e interesado propósito de producir el paro en las clases proletarias, es a nuestro entender conjura hecha entre las clases capitalistas adineradas, con el fin exclusivo de hacer la vida imposible dentro de la República y tacharla, menoscabarla y desprestigiarla, porque abriga ciertas interiores esperanzas, que si no nos equivocamos, en vez de aspirar la reacción a otra restauración (dos saltos a la garrocha no se pueden dar) sin Pavia, aspirarían quizás a escapar con el pellejo.

Y si como consejos que son saludables la reacción diera nuestras desfavorables a la paz y el progreso, la República, antes compasiva y tolerante, levantaría la espada de la justicia inexorablemente, y en su nombre y en el de los hijos que la siguieran, ¡y cuánto llorarían los traidores...! Porque los jóvenes de hoy han dado muestras de su inmensa superioridad y aspiraciones a la vida sobre el pasado, y no queremos que España quedara bajo el peso de un tristísimo recuerdo con beneplácito de los tiranos.

Queremos que los elementos reaccionarios acepten de buen grado una paz venida de la República y negociada por el jefe supremo de la vida: ¡la conciencia! Por eso llamamos también la atención a los dirigentes republicanos para que apliquen y practiquen las máximas republicanas y castiguen severamente todos los abusos que se cometan de gobernados y gobernadores. Porque hoy los abusos de autoridad están también muy a flote: el Gobierno en vista de las elecciones que le han producido tan rotundo triunfo, parece que ha distraído el ánimo en defensa de la República. Y tememos que esta idea o confianza nos llevara a arrojar balas en vez de votos.

Nuestro sentir decide bien. Las funciones sociales deben de estar bien garantizadas, y más cuando se trata de salvar una sociedad. El predominio tradicional de los elementos reaccionarios y ultramontanos, compuesto de altos capitalistas y clero en general, nos acechan, y tememos que acaricien una idea o un sentimiento de venganza. Y por eso debe pesarnos y hemos de resistir como losa de plomo sobre el cerebro, la preocupación sobre el porvenir de España. ¿Cómo se resignarán los elementos reaccionarios a una paz impuesta por la sociedad que ellos mismos antes pisotearon, y teniendo como tienen detrás de la frontera al Borbón destronado?

¡Ojo alerta! Ejemplos tenemos. La restauración borbónica del 74 y otras más nos lo dicen. Las continuas agitaciones de orden público y conspiraciones realistas habidas en Portugal, son hechos demostrativos para probar de los peligros que se rodean las repúblicas cuando triunfan y les

abren las puertas a los reyes destronados para que traspongan las fronteras. Doña María Pía de Portugal, cuando fué destronada, se llevó su Manolita de Braganza; Isabel II de España cuando en la revolución de septiembre por Prim fué destronada, se llevó también a su hijito Alfonso XII; al desdichado y gran ladrón Alfonso XIII, cuando lo destronó el pueblo español el 14 de abril, ¡también le abrieron paso y salió vivo y sano! ¿No va a haber conspiraciones? Esto lo previó el pueblo español cuando supo que por aquí no ha pasado nada...

A veces, respetar y reparar en la vida de un hombre — y más si es un tirano —, equivale a perder la vida miles de ciudadanos. Y lo más doloroso es cuando se retrocede, que equivale también a matar el progreso. Pero nada tememos. Defenderemos la República a tiro limpio en las calles si es preciso, en los campos y en los hogares antes que ceder al capricho y ambiciones de los tiranos.

Si la República no planteara en un tiempo determinado la transformación social y política a que está llamada y para los fines que la proclamamos, entonces serían responsables los que la han administrado, y no precisamente por esto dejaría de ser República ni de surtir sus efectos y máximo rendimiento. Otros hombres, otros elementos con otras miras y otra táctica y por vía de conciliación se encargarían, más prácticamente, más republicanamente y más españolamente de cumplir las aspiraciones del pueblo y hacer que la República extiende considerablemente su radio de acción por todos los ámbitos del suelo español, porque hasta en los rincones más ocultos esperamos impacientes la llegada y entrada del nuevo Sol, porque todavía no se tiene nada más que el transparente, por lo que apenas si se ve la luz rojiza y candente que ha de disipar de una manera radical la vieja luz amarillenta con la que otros elementos viejos nacidos a la sombra del privilegio se encubrían traidoramente para satisfacer sus inícuos planes, llevando en la diestra el crucifijo y en la siniestra la pistola resguardada para matar la ciencia.

En el nombre de Dios se han cometido los crímenes más atroces que registra la Historia. ¡Ah, pero se han labrado su ruina! Pero antes de levantar la pluma dejaré sentado lo que antes y en otro lugar tengo dicho. A la Humanidad hay que dejarla marchar por donde la Naturaleza le trace y le señale: de lo contrario, sería luchar a brazo partido con el agua, el fuego y el aire.

ANTONIO RUIZ Y RUIZ.

Almogía, Septiembre 1931.

Del ocio la miseria

A burgueses veo yo, a estilo de escapatate.
¡Cuántas gotas de sudor del obrero y cuánta hambre!
Yo al ver esta hipocresía, soy protestante al momento:
Lo que para ellos es alegría, para mí es sufrimiento.
¡Cuánto lujo y cuánta farsa! ¿Cómo no he de protestar,
Si a otros les falta en su casa hasta el pedazo de pan?
¿Por qué el obrero agricultor,
Siendo el eje vital de la Humanidad,
Si, ¿por qué, por qué razón el hambre
Y la miseria abate su hogar?
¡Qué amargo es, obreros, nuestro yugo!
Patrón que sin freno nos estás explotando
¿No es razón ya que tanto trabajamos
Para el esbirro burgués,
De que siquiera vistamos y podamos comer?
Zánganos de la social colmena,
En paro forzado nos dejáis tantos días;
Chupáis nuestra sangre tantas sanguijuelas
Que nos estamos quedando sin fisonomía.

Para mí no hay cosa más humana ni más decente
Que la de ganarse el pan con el sudor de la frente.

De tus músculos, obrero, vive la Magistratura,
El Ejército y el Clero; pero la hambre en ti es ruda.

JOSÉ GUERRERO REPISO

De la Juventud Socialista de Cuevas de San Marcos.

Terrorismo capitalista en Andalucía

Estamos viviendo momentos de auténtica heroicidad y peligro la clase trabajadora, sobre la cual se ha desatado un huracán de crímenes y atropellos, los que no estamos dispuestos a tolerar por más tiempo.

Andalucía, centro de la taifa monárquica caciquil, aunque han pasado muchos años no han podido progresar humanamente en un sentido de cordura y honradez; pero en cambio, ¡qué adelanto han adquirido en el crimen y chantaje! Han permutado Sierra Morena por la ciudad, el camino por el bufete y el trabuco por la pistola, y esas armas de combate con las que descamisaban a diario a miles de millares de campesinos, les permiten estar envueltos en el más cobarde impunismo. Pero a nosotros los socialistas nos incumbe desalojarlos de esas trincheras símbolo de la chulería señorial, donde se consuma la humillación, donde se arrebató la virginidad de nuestras hijas, donde están instalados esos funestos bufetes en los que a tantos trabajadores honrados han arrastrado al sepulcro, y esos criminales balcones que les permite estar envueltos entre cuerpos opacos los cuerpos de los asesinos, mientras la mano criminal hace su obra, y nos incumbe la obligación de ponerlos a la vista de todos, ya que ni siquiera tienen la valentía del Tempranillo, que arriesgaba su cuerpo para saltar.

No son utopías las manifestaciones que hay sino luctuosas realidades, como lo demuestra un periódico de Madrid en una entrevista celebrada con un antropófago de los que acaudilla ese chulo de «Bombita», donde dice que tienen diez millones para pagar el terrorismo en Andalucía, pegar fuego a las mieses de los campesinos que sean incluidas en la reforma agraria, y dice que «después de ellos, el diluvio».

Le brindamos este hecho a los comunistas o anarquistas en estos momentos cuando tienen que poner a prueba el verdadero espíritu obrero. Y yo pregunto: ¿Cuáles son los verdaderos obreros, los que los capitalistas compran a fabulosos precios sus vidas, o los que reciben el dinero por quitarlas? Está sencillamente claro, que cuando un capitalista especula es porque explota en beneficio de sus intereses y es un reaccionario el que se presta a consumir tan indigno proceder.

Y estos que se desbordan en radicalismos aparentes son los que aprovechando el estado de miseria por que atraviesa España, propagan utopías arcaicas para sembrar el confusiónismo entre las masas proletarias y que sean ametralladas en medio de la calle, y después a cobrar con creces su obra en contra de las reivindicaciones obreras, y cuando en un pueblo como en el de Rute es puramente socialista y no encuentran quien se apreste, entonces cuando unos sufridos trabajadores van a implorar trabajo para llevarle un pedazo de pan a sus hambrientos y andrajosos hijos, preparan un complot, y a volarle la cabeza a los que quieren comer.

¡Qué desilución la de esos pobres pequeños, que al esperar ver al padre con un pedazo de pan para reanimar sus perdidas fuerzas, le dan la novedad de que por pretender traérselo, unos criminales capitalistas le han volado la cabeza!

Nosotros, socialistas, protestamos muy alto y pondremos todos los medios para reprimir tan criminales procedimientos.

JUAN A. TORRALVO MARTOS.

Cuevas de S. Marcos, septiembre 1931.

Cuartillas de papel, en paquetes de kilo.
En la Imprenta de este periódico

ACUDAN HOY AL

Salón Rodas

Éxito colosal. Éxito cumbre
del famosísimo as de ases

Niño del Museo

acompañado del

Niño de la Alegría - Tomasa Moreno

Niño de Badajoz

Manolo de Málaga - Pepe Linares

y Patena (hijo)

Aprovechen la ocasión de ver el
más formidable espectáculo de
Ópera Flamenca.

Localidades, en CASA BERDÚN

El escandaloso asunto judicial de los treinta mil duros de jornales en el Congreso.

El diputado a Cortes por la provincia García Prieto ha defendido en el Congreso a los pobres obreros del mar, a quienes se deben treinta mil duros de jornales, asunto que ha interesado a la opinión pública.

El diputado socialista, al que nada importa el poder de los Bancos ni de la entidad pesquera, protagonistas de este negocio bastante feo que amparan odiosos caciques de la monarquía, expuso ante la representación nacional el calvario que sufren estos infelices obreros del mar para cobrar sus miserables jornales.

El Gobierno y los representantes del país han tenido ocasión de conocer el escandaloso asunto donde gente «respetable» traspasa los linderos del Código Penal codiciando los jornales de unos pobres obreros.

Hablamos en presencia de tres causas criminales que ha motivado este vergonzoso asunto y unos autos de suspensión de pagos donde se realizan tan grandes enormidades, llegándose a tales escándalos, que por orden del Fiscal están testimonios en uno de los procesos criminales a que aludimos.

Por el hecho singular que vamos a referir, el pueblo y el diputado socialista García Prieto podrán juzgar de la limpieza del asunto.

Uno de los Bancos que hipotecó cuatro vapores a la entidad pesquera días antes de la suspensión de pagos, se adjudicó en subasta por el importe de su crédito—doscientas veinticinco mil pesetas—los cuatro barcos referidos que vende en «documento» privado y a plazos a un Síndico de la quiebra en la suma total, dice el documento, de ciento noventa mil pesetas, y a poco el Síndico vende dichos barcos en la importante cantidad de «ciento quince mil pesetas cada uno». El negocio no ha podido ser más redondo para el Síndico que es el mismo Síndico que en contra del parecer de sus compañeros de Sindicatura, del Juez Comisario de la quiebra y del propio Juzgado, declara que la hipoteca es legal y que aquí no ha pasado nada, es decir, que no es verdad que se haya proclamado la República en España, la honrada forma de Gobierno que hace posible el que un diputado defiende en el Congreso a unos pobres obreros contra señoritos muy influyentes.

* *

Una comisión de estos infelices y agraciados trabajadores—la gente del mar es muy noble—ha telegrafiado a García Prieto agradeciéndole mucho la defensa y hasta se dispone a ir a Antequera donde reside el diputado socialista para expresarle personalmente esa gratitud.

* *

Por nuestra parte y como defensores de los pobres pescadores del litoral malagueño agradecemos al señor García Prieto la defensa que hace de estos infelices tan necesitados de ayuda y protección, añadiendo que «El Mar», defensor, también, de todas las clases humildes, de las causas honradas del pueblo, se muestra satisfecho—

muy satisfecho—porque los malagueños tengan un representante de los arrestos y valía del socialista García Prieto que en el Congreso, igualmente, ha levantado su voz en protesta enérgica de que los obreros de Málaga pasen hambre teniendo la Junta del Puerto en el Banco de España once millones de pesetas.

Y es el propio diputado que há poco conferenciaba con el Alcalde de la ciudad del malhadado asunto de la Fábrica de Tabacos y de cuanto afecta al bien de Málaga.

Con razón en Antequera quieren a García Prieto con cariño de hermano y con justicia los antequeranos deben estar orgullosos del diputado que defiende causas tan honradas del pueblo.

(De «El Mar» de Málaga).

Agrupación Socialista

El pasado día 5 celebró Asamblea esta Agrupación.

Eligióse nuevo Comité directivo, por dimisión del anterior, quedando constituido de la siguiente forma:

Antonio Gallardo Pozo, presidente; Tomás Estrada, vicepresidente; Joaquín García Ronda, secretario; Agustín Vergara García, vicesecretario; Antonio Bellido González, tesorero; Juan Quintana García, contador; José López Lara, Manuel Luque y José Jiménez, vocales.

Tratáronse diversos asuntos de interés, entre ellos una proposición del compañero Juan Villalba examinada a hacer más efectiva la labor de las agrupaciones socialistas de la provincia. Por la importancia de la misma, y dado lo avanzado de la hora, acordóse quedase sobre la mesa para su discusión en la próxima asamblea, que tendrá lugar el próximo sábado día 19.—B.

LABORATORIO

DE

Prótesis Dental

a cargo de

Juan López de Gamarra

Calle D. Paco Aguilar (antes Rey), núm. 7

DEPORTES

Antequera F. C., 5.

C. D. Lucentino., 1.

A las 5 y 5, Blázquez alinea a los equipos de la siguiente forma:

Antequera F. C.—Rafael, Tomé, Casaus, Sorzano, Barrios, Arjona, Pozo, Esteban, Rojas, Pardo.

Lucentino.—Blanco, Quiroba, Escudero, Melero, Palomeque, Valeri, Evangelista, Comín, Muñiz, Jorge, González.

Corre fuerte viento. Antequera a favor del viento, juega con diez «equippers».

Poco después de empezado el partido, aparece García Ruiz, que es «carifosamente» saludado por el sol.

Saca el Lucentino, que llega hasta Rafael, para no volver a sus dominios en buen rato.

La escasa calidad de juego que se desarrolla por ambas partes, unido al viento, nos prometen una contienda pobre.

El Antequera domina, pero hasta los 25 minutos de juego no logra el primer tanto por mediación de Arjona en un saque de esquina.

Un chut anémico de Rojas produce el segundo inexplicablemente. Blanco, después de hacerse con el balón lo introduce en su meta tontamente. Ha sido un gol-sorpresa.

El meta forastero se desquita al parar un chut fuerte colocado de Esteban.

El juego se estaciona frente a Blanco, sin que pase a mayores. Pozo está esta tarde desacertado. Ni para ni manda según es costumbre en él.

De esta guisa llegamos al descanso.

Contrariamente a lo que suponíamos, la segunda parte fué también de dominio del Antequera. El enemigo flojea.

Y eso que los nuestros no se entienden bien, ni mucho menos.

El tercer tanto para Antequera es obra de Esteban. Blanco se desquita interviniendo eficazmente en una situación difícil para su marco.

Un avance del Lucentino finaliza con el gol del honor por mediación de Muñiz.

Respuesta de los antequeranos que se traduce en el cuarto gol a chut de Esteban.

Palomeque se quema, y, al ejecutar un castigo en que han incurrido los locales, nos demuestra su falta de... corrección lanzando el balón al público con muy mala «jechura».

Enfermedades de la boca y dientes

MACÍAS

ODONTÓLOGO

Trinidad de Rojas, 15

Blázquez sanciona la falta expulsándolo del terreno de juego, a lo que pone resistencia el forastero. Una pequeña parte del público de la general se solidariza con la incorrecta actitud de Palomeque e intenta echarse al campo, seguramente con el «noble» fin de ridiculizar al público antequerano. Se le hace desistir de ello por la guardia y se amonesta como merece a un lucentino que actúa de linesmen y que azuza al público, sin consciencia de la grave falta que comete.

Se reanuda el juego y anotamos el quinto para los antequeranos, obra de un defensa lucentino al querer despejar.

Sin alteración del tanteo, llegamos al final.

El partido ha dejado mucho que desear. Ha sido un partido más, en el que quedó demostrada la superioridad del Antequera sobre el de Lucena, sin que como decíamos antes, brillara el equipo local por su buen juego.

De los forasteros sobresalió el portero, Blanco. De los antequeranos, Casaus, Arjona, la línea media y Pardo.

Blázquez, bien.

PENALTY.

De los pueblos

Álora

Para los „anfíbios”.

Obreros: Aunque estas mal trazadas líneas os parecen una prevención demasiado pronta, es para ponerlos en guardia contra la lucha que hemos de sostener con el nuevo Comité Radical Socialista.

Estos upetistas, que el 12 de abril trabajaron y coaccionaron al obrero, hoy, como si no nos conociéramos, se disfrazan de radicales para ver si puede volver aquel arbitrario poder que poseían. Pero no, señores upetistas, aquellos tiempos pasaron y hoy los obreros nos sentimos fuertes para derribar cuantos obstáculos nos pongan delante.

Este pueblo, que ha sido y aún sigue siendo la cuna del más vil caciquismo que siempre nos amenazó con negarnos el trabajo y despedirnos las casas si no votábamos su candidatura, hoy que gozamos de un régimen de libertad, propio de una República traída por el pueblo soberano, no puede consentir que estos «anfíbios» nos sigan atropellando como hasta aquí lo han venido haciendo.

Aún suena en nuestros oídos aquella frase pronunciada por uno de los más destacados y orgullosos burgueses el día 1 de mayo, Fiesta del Trabajo, cuando paseábamos satisfechos la bandera tricolor por las calles céntricas del pueblo: «Ahorra que coman vivas y bandera».

¿Qué podemos esperar de unos señores que dejaron veinte céntimos en la caja del Ayuntamiento!—Los MACISTAS.

Verdades como puños.

El cura párroco hizo llegar hasta un compañero nuestro la advertencia de que «él no tenía ningún billete que estampillar», cosa que no tiene nada de particular, pues igual que él se ha equivocado sobre el autor del aviso, pudiéramos nosotros haberlo hecho al creer que las diez mil lúganas las tuviera en billetes... ¡Perdón, padre, no podíamos nunca figurarnos que tan gran suma la tuviera usted en «amadeos»...! ¿eh? Por lo demás le hemos guardado todas las atenciones. Lo que escribimos, ¡¡¡corriente cálamos!!! pudiera ser un ¡¡¡lapsus cálamos!!! que después de todo constituye ¡¡¡peccata minuta!!!

* El señor alcalde se desvive en unión de la Junta de Festejos para que la venidera feria resulte más animada que la anterior.

¿No sería más beneficioso que se preocupara el señor alcalde de que no se venda el pan falto?

* Y ya que ha salido a relucir la cuestión de Festejos, ¿sería usted tan amable, que nos dijera si van a empapelar la Fuente-terriba?

Y si la adornan con papelitos, ¿cuestan tan caro como la arena?

* Decía el «Amanecer»: «El alcalde de Álora no debe hacerlo bien».

No, colega, ni siquiera medio regular...!

* El señorío de Álora que son hombres que iluminan, quisieron quitar a Prieto y al compañero Molina. ¡Mira si lo consiguieron a fuerza de tachonazos! Salieron Prieto y Molina y por Málaga, Bolaños.

* El Partido Radical Socialista trata de organizarse en Álora con casi todo el personal de la Dictadura.

¡¡Habrá que ver a los upetistas exigiéndole responsabilidades a don Bartolo!!

* Continúa en Madrid el desfile de generales y ministros de la Dictadura con dirección a la cárcel.

¿Qué harán los radicales socialistas alorinos, cuando presencien en ésta otro desfile de concejales dictatoriales?

* El 23 vino Prieto

y por un balcón habló, que si el pueblo se dio cuenta ya le darán la razón. Se reían los burgueses de este «sastre de Antequera».

¡Pero cómo les metió hasta el puño las tijeras...!

* ¡Pulchre, bene, recte, páter! ¡Quod scripsi, scripsi...!

EGO.

SALON RODAS

Teniendo la empresa del Salón Rodas contratado para hoy un formidable programa de cine y no pudiendo actuar otro día la famosa troupe «Niño del Museo», ha decidido dar hoy domingo un programa monstro en una sola función.

A las ocho y media empezará el programa de cine proyectándose además de una película cómica el emocionante drama del Oeste «Valor y nobleza», por Bob Steele.

El espectáculo flamenco empezará a las nueve y tres cuartos, actuando en él los famosos artistas Niño de la Alegría, Tomasa Moreno, Niño de Badajoz, Manolo de Málaga, Pepe Linares, Patena (hijo) y el revolucionador de todos los públicos «Niño del Museo».

Nuevos Director y Redactor-jefe

Ante la imposibilidad de seguir desempeñando la dirección de este periódico nuestro querido camarada Antonio García Prieto, por impedírselo sus forzadas ausencias de esta, ha sido designado para sustituirle el compañero Juan Villalba Troyano, actual redactor-jefe.

Para la vacante del camarada Villalba se ha nombrado a Antonio Rubio García.

En virtud de ello, rogamos a todos los compañeros dirijan la correspondencia a nombre del nuevo director, calle Trinidad de Rojas, número 56, excepto la administrativa, que deberá enviarse a nombre de Francisco Ruiz Borrego, Libertad, 18.

Sociedad de Labradores Arrendatarios

El próximo domingo 20 del actual y hora de las trece celebrará esta Sociedad una asamblea magna para dar cuenta por la comisión que fué a Córdoba, de los acuerdos que se han elevado al Gobierno de la República, de la labor antipatriótica que intenta realizar la Agrupación Nacional de Propietarios de fincas rústicas.

Siendo la asamblea de gran interés para esta Sociedad, se ruega a los señores socios la puntual asistencia.

LA DIRECTIVA.

FALLECIMIENTO

El pasado domingo falleció en ésta don Daniel Cuadra Blázquez, víctima de larga y cruel enfermedad.

Las dotes de caballerosidad y llaneza del extinto habíale granjeado las simpatías de todos los antequeranos, que las patentizaron con motivo de la conducción del cadáver, verificada al día siguiente.

A sus familiares, y especialmente a su hermano don Juan, concejal del Ayuntamiento, enviamos nuestro pésame más sentido.

Mitin de afirmación social

Anoche celebróse en el Salón Rodas el anunciado mitin de afirmación social, con la intervención de los camaradas Andrés Martínez Hernández, Sebastián Martínez Villarreal, de la Juventud Socialista de Málaga; Antonio García Prieto, diputado a Cortes por Málaga (provincia), Gabriel Morón diputado a Cortes por Córdoba (provincia), y Juan Villalba, de la Federación de Dependientes, que presidió.

Por la premura de tiempo nos vemos obligados a dejar la reseña del acto para el próximo número.